

Buenos días a todos

Es un honor para mí y para la ciudad de Cremona en su conjunto poder estar hoy aquí. Me acompaña nuestra asesora Simone Pasquali, que últimamente ha venido encargándose de organizar la parte que nos toca de este importante proyecto, y a la cual doy las gracias por su dedicación.

El premio Gerardo de Cremona representa uno de los hitos culturales más importantes de los últimos años.

La traducción, la mediación y el encuentro de culturas son hoy el mayor desafío al que nos enfrentamos.

La figura de Gerardo de Cremona nos habla justo de eso: de la capacidad de establecer un diálogo entre las culturas, por distantes que sean, haciéndonos así descubrir una y otra vez partes fundamentales de un patrimonio cultural que no es solo europeo. Gracias al empeño de intelectuales como Gerardo de Cremona, la Europa medieval -sobre todo a través de la labor mediadora de la cultura árabe- pudo redescubrir una parte del pensamiento griego que sirve de base a nuestra cultura. En una época que se ha juzgado a la ligera como oscura, se establecieron los cimientos de nuestra vida ciudadana. De ahí nuestro empeño por mantener vivo el conocimiento de esos hechos y por intentar traducirlos a nuestro tiempo.

Es necesario redescubrir esta figura no solo por profundizar en el conocimiento de nuestro pasado, sino también por el mensaje que nos envía a nosotros, hombres y mujeres de nuestro tiempo. Solo así tienen valor proyectos como este.

La figura de Gerardo de Cremona y todo el proyecto que hemos construido juntos, nos llaman a asumir una importante responsabilidad: hacer de la cultura y del encuentro entre culturas un pilar de esta sociedad nuestra atravesada, cada vez más, por mensajes que dividen y cierran.

En esa lógica se inserta la labor que estamos llevando adelante. No olvidamos que representamos a algunos de los países más importantes que se asoman al Mediterráneo, lugar de encuentro desde siempre y fundamental para nuestros países.

Aldo Moro, uno de los padres fundadores de Europa, escribió:

“Nadie debería tener que elegir entre estar en Europa y estar en el Mediterráneo, ya que Europa entera está en el Mediterráneo.”

Podríamos añadir que el tema del Mediterráneo no puede ser ya un tema exclusivamente europeo, sino que, por el contrario, nos atañe a todos. Nuestros orígenes comunes nacieron y se desarrollaron en el Mediterráneo y es en el Mediterráneo donde nuestras culturas deberán seguir encontrándose.

Nuestro proyecto es solo una parte pequeña, pero puede y debe crecer.

Se lo debemos a Gerardo de Cremona y nos lo debemos a nosotros mismos, sobre todo por el desafío al que deberemos enfrentarnos juntos.

Vaya aquí nuestro mejor augurio de un buen trabajo en el futuro, pues sin duda seguiremos colaborando para que se redescubran la figura de Gerardo de Cremona, su trabajo y la lección que todo aquello hoy nos puede enseñar.